

Un martes no como cualquier otro

Hugo Esteban López Arévalo

El estudio es muy interesante. Aunque aceptemos, nunca va a ser como la tele, jugar play o salir con los amigos a algún lado. Sin embargo, cada día dispongo mi voluntad para volverlo interesante. Es martes y tengo clases desde las 7:00 a.m. hasta las 6:20 p.m. De salida para la universidad, veo que el MIO va repleto. La mañana está nublada y el frío penetra hasta los huesos. Rápidamente se calienta el ambiente con la estampida humana que caracteriza la estación del transporte masivo.

En la universidad, me entero que la clase será en Almendros, un edificio lejos de la entrada. El profesor me dice justo en el momento en que voy a tomar asiento: "Llegaste con 15 minutos de retraso y ya terminé de llamar a lista".

¡Lo que faltaba! Como he perdido la clase de las siete, decido irme a la Biblioteca, un lugar cercano y ameno. Después de guardar mis pertenencias, busco la obra recomendada. Oralidad y escritura, así se llama. Me ubico en un escritorio, frente a una pared blanca, muros a lado y lado, y empiezo.

Puedo escuchar la voz de Walter Ong en cada palabra. Me dice que la escritura es un artificio, que se trata de una tecnología. Y que la oralidad, hace parte de la naturaleza humana. Me sumerjo durante una hora y media en la lectura hasta que decido ir a la cafetería a encontrarme con mis compañeros.

-Hay quiz, dice Camila.
-¿Quiz de qué?, pregunto con angustia
-Control de expresión génica.

-Me les uno, digo, cuando apenas faltan treinta minutos para la siguiente clase.

A las nueve en punto entro y me siento en la fila de adelante. Después de entregar el taller pendiente, el profesor nos dice: "Saquen una hojita, márkuenla con sus nombre y quédense como están". Viene la primera pregunta y estoy ansioso. Me acompañan los textos de Biología de Alberts, de Mckee, el lápiz y una hoja en blanco. Debo esforzarme...

Definitivamente, ese martes no fue uno de mis mejores días.

Ya es medio día. Después de recibir el cálido beso y abrazo de mi madre, que por cierto siempre me mejoran el día, me siento frente al computador y termino éste, mi primer borrador para Humanidades.